



Año II

Núm. 46

BOLETIN INTERIOR
DE LA 38 BRIGADA

Madrid, agosto de 1938

¡Adelante siempre!

En el Ebro, en Levante, en todos los frentes españoles, ¡adelante siempre, soldados de la República! Que vuestro empuje arrollador diezme a las hordas mercenarias invasoras. Que vuestra bravura y vuestro ardor sean fraguas donde se forje el heroísmo que destruya al invasor...

Cuando en vuestro fondo tengáis una duda, cuando os acometa una debilidad o se os clave el aguijón de la indecisión, arrojar de vuestro lado la tara maldita que debilite vuestra confianza o que os pretenda hundir la moral. A todo el que hable con dudas de nuestro triunfo, considerarlo traidor a la República. Denunciadlo y quitarlo de vuestro lado, porque puede ser semillero de discordias y de amoralidad.

Que no se repitan casos de traiciones dentro del Ejército, ni en el frente, ni en la retaguardia de la zona leal. Que cada uno de nosotros seamos un vigilante de quien tenemos a nuestro lado, para que no se produzca nunca el caso peligroso de que, por falta de

atención o por exceso de confianza, se pueda fomentar la traición a nuestro lado.

La deslealtad puede producir grandes cataclismos, y todos tenemos la obligación de matarla en su raíz, de cortar en su misma entraña el germen de lo que podría originar fracasos republicanos.

En cuantos sitios se levante un trono a la democracia, en todos aquellos que rija siempre la norma esencialmente antifascista, no se puede tolerar que nadie pueda ser un agiotista o un malvado que disfrace sus intenciones escudado en nuestra propia ingenuidad.

Adelante siempre hacia el triunfo y no cejar un instante en la depuración.

El medio mejor para que no pueda triunfar el fascismo lo tenemos en nosotros mismos. Aprovechemos por tanto nuestras cualidades, sin que ninguna de ellas quede desaprovechada. No hacerlo así sería suicida, y la responsabilidad que se adquiriría con la

República sería la misma que adquiere el indeseable con ella. Responsabilidad moral que martillearía en nuestra conciencia con golpes que acabarían por destruirla.

Para que no ocurra nada de eso, para que siempre podamos considerarnos dignos de llevar el nombre de antifascistas... ¡adelante siempre, en un apretado haz en el frente y en la retaguardia! A la conquista de la libertad, dándole todas nuestras energías, todo nuestro calor y toda nuestra capacidad combativa.

Visado por la censura

LEVANTE FELIZ

Levante, ¡qué feliz eras!,
Levante, que en guerra estás,
resistiendo la metralla
de ese fascismo brutal.

Mas no te importe, Levante feliz,
que tus hijos te defienden,
como antaño defendimos
a nuestro heroico Madrid.

En Madrid resistimos,
y el fascismo no pasó.
Levante—juramos todos—
no será del invasor.

Salud, tierra levantina.
Salud, Levante feliz...
te saluda un combatiente
que resistirá hasta el fin.

ANTONIO DE EUSEBIO
3.^{er} Batallón
Compañía Ametralladoras

La voz del frente

Habla un soldado de la República, que desde hace algún tiempo viene luchando en los frentes de Levante.

Este camarada nos dice:

Llevo varios meses en la guerra, Salí el primer día del movimiento y he tomado parte en varias operaciones; he pasado por momentos muy difíciles, y ahora, cuando la bestia fascista trata de adueñarse de la rica tierra levantina, volcando sobre nosotros todo el material a su alcance, yo lucho aquí con mi Brigada, la cual la componen antiguos veteranos, luchadores de los años ilegales, que nunca han pensado en otra cosa que en luchar hasta conseguir la victoria.

Por eso cuando Franco y sus aliados creían terminar con nuestra moral al hacer el corte con Barcelona, y pensaban entrar en Valencia, se han encontrado con la pronta reacción de nuestro pueblo y la firme resistencia de nuestro Ejército, la cual les ha parado en seco, haciéndoles morder el polvo de nuestra victoria."

MÁXIMO SANCHEZ

38 Brigada - 149 Batallón
4.^a Compañía

Carece de fe todo el que pone en duda la victoria. Es perjudicial el que admite como posible el triunfo del fascismo. Hay que eliminar de la lucha, por tanto, a todos los agiotistas, que, con apariencia de antifascistas, sistemáticamente hablan de lo que sólo incumbe a los jefes del Ejército, ya que son éstos los únicos que tienen autoridad para hacer pronósticos de índole militar.

Serenidad, fe y trabajo para conseguir la victoria

Serenidad en todos los momentos por difíciles que sean. En los frentes de batalla, en las fábricas, en los talleres de guerra, en la retaguardia, en fin, en todos los sitios, serenidad. En el frente, ante las grandes masas de Aviación, de Artillería, del núcleo de hombres, los soldados de la Independencia, los soldados de la República lo aguantan todo con serenidad y fe en la victoria. El enemigo se lanza a conquistar nuestras posiciones y los defensores de la España republicana aguardan, esperan a que estén al alcance de sus disparos, y entonces aprietan con rabia de leones los gatillos de las armas que la República les entregó para que la defendieran, y al compás del fusil cantan también las ametralladoras republicanas signos de independencia..., y después, pilas enormes de cadáveres, de hombres extranjeros que vinieron a España mandados por dictadores de su patria para conquistar tierra española; la querían y la consiguieron, pero ha sido para cubrir sus cuerpos ya sin vida; en sus hogares se quedaron sin ellos, sus seres más queridos nos odian a nosotros, nos maldecirán, y nosotros nos preguntamos... ¿por qué?, si nosotros no hacemos más que defender nuestro suelo patrio, nuestros hogares, nuestros pueblos y aldeas, y en una sola palabra, a la República.

"Ni en la guerra ni en la vida se puede triunfar sin fe." Palabras textuales del Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Defensa Nacional, Dr. Negrín. Nuestros soldados luchan con fe y entusiasmo; el pueblo antifascista tiene plena confianza en el Ejército Popular, y por lo tanto éste es invencible, con sus pechos de acero y su voluntad en el triunfo,

¡¡VENCERAN!!; el triunfo de la República es seguro. ¡¡Venceremos!! Nuestro Ejército necesita para conseguir rápidamente la victoria mucho trabajo en la retaguardia; los obreros u obreras que estén al lado de una máquina que produzca para la guerra, tienen la obligación de cuidarla como a su propio ser. Trabajadores de las fábricas; trabajo y fe en los soldados que empuñan las armas y mueren en los frentes de lucha por la libertad de nuestro suelo. En los talleres de guerra, jornada intensiva para proveer a nuestro Ejército de todo el material bélico que necesite. Los soldados saben que en la retaguardia se trabaja, y por lo tanto no les falta de nada. Las circunstancias actuales exigen trabajo intensivo.

... y después, pilas enormes de cadáveres, de hombres extranjeros que vinieron a España mandados por dictadores de su patria para conquistar tierra española; la querían y la consiguieron, pero ha sido para cubrir sus cuerpos ya sin vida; en sus hogares se quedaron sin ellos, sus seres más queridos nos odian a nosotros, nos maldecirán, y nosotros nos preguntamos... ¿por qué?, si nosotros no hacemos más que defender nuestro suelo patrio, nuestros hogares, nuestros pueblos y aldeas, y en una sola palabra, a la República.

A pesar de todo se aguanta, con una moral magnífica. Los soldados republicanos, en muchas ocasiones se han quedado sin pan por dárselo a la población civil, que carecía de él. Los soldados del pueblo, generosos en todos los momentos, ayudan a la retaguardia, que estoicamente resiste los bárbaros bombardeos aéreos de pueblucos, aldeas y ciudades.

Nuestra retaguardia dice: "¡Aun con metralla y sin pan, resistiremos todos los sacrificios que la guerra nos exija!"

Serenidad, fe y trabajo para conseguir rápidamente la victoria.

A. G. Z.

38 Brigada-Mixta.

NO MAS SANGRE

El que lea estas palabras, "no más sangre", se dirá... es que somos vencidos, o es que queremos vencernos; no, no es ese el significado; es otro muy distinto, aunque muchos se crean lo contrario. Y repito las palabras NO MAS SANGRE, porque los buenos españoles, los que jamás soñaron con tener sangre azul, sino que tuvieron sangre de la que la providencia nos dió, que fué ROJA y viva, debido a las generaciones de nuestra historia, que no supieron encauzar a los pueblos, porque sus egoísmos y pasiones lo impedían.

Pero estos pueblos, desde los tiempos de los cartagineses hasta nuestros días, sufrieron una amalgama que fué una esclavitud constante. Si los españoles de entonces, medio inciviles, no supieron o no aprendieron en dos siglos de costosas pruebas a emplear el medio de la unión, hoy, que tanto se nos está aconsejando y que tanto nos desvelamos porque sea una realidad, ¡porque creo que no es cosa irrealizable!, entre los españoles y toda la humanidad, ¿qué hubiera sido, pues, de los países que hoy sojuzgan a los pueblos débiles, a los que destruyen sus vidas y destrozan su suelo, teniendo en sus venas la sangre que la humanidad recibió de la providencia, de esos países totalitarios, que no quieren reconocer las palabras de Cristo, que fué un hermano de todos los pueblos. Hoy, que estamos más civilizados, más hechos a las luchas sociales, si nos hubieramos UNIDO en estrecho lazo de cordialidades y no

de antagonismos caprichosos, y hubiéramos tenido unidas nuestras fuerzas, que tan formidables son, en torno de la libertad y de la justicia, esos países, que hoy se llaman totalitarios, hubieran sido derrotados, hechos cenizas, como lo fué la antigua Roma. Si no volvamos la vista hacia atrás y veremos lo que fué Sagunto y Numancia, que por mucho que imploraron y pidieron auxilio, fueron destrozados, lo primero porque fueron unos convencidos de la cobardía de los demás, y lo segundo porque no quisieron ser dominados por imperios antagónicos y esclavizadores, y lo primordial, que fué lo que jamás se borrará de la Historia, es que se unieron en el lazo de la muerte, y esos pueblos que tuvieron la gallardía de sucumbir antes que ser esclavos, no fué más que por la unión que llevaron a efecto.

Pero yo opino, que para que esa unión, por la que hoy tanto se desvelan unos cuantos españoles, se lleve al término de la comprensión, tiene que pasar la humanidad por dolorosas calamidades, y si hoy, como digo más adelante, estamos mucho más civilizados y más hechos a las luchas sociales, pongámonos de acuerdo para todo.

Queridos hermanos de todos los países civilizados; miraros en el espejo de la España dolorida y arrasada por las hordas antagónicas y de clases, que quieren ser o volver a los tiempos de la Edad Media. Unámonos en el lazo de la cordialidad, porque aunque ellos impidan esa unión, no

La adaptación al medio

Los hombres que se adaptan al medio han existido siempre. No hay para ello nada fijo, perenne. Se adaptan perfectamente al pragmatismo definido por Lotre y James. "Volver las espaldas a los principios y el rostro a los fines—dicen esos sensibles sociólogos, y luego añaden—: "Verdad es lo que nos es mejor creer, mientras no se halla en oposición con otra ventaja vital; lo verdadero consiste en lo que es ventajoso." ¡Qué palabras más pobres! Haciendo caso de ellas, tendríamos que reconocer que la dictadura portuguesa es una maravilla, que Alemania e Italia están gobernadas por dos genios, o que el crimen que están realizando obedece a una ley moral. Esos hombres, en Rusia serían comunistas. Y en Italia, fascistas. En el primer país citado defenderían el Estado con palabras como éstas: El Estado es la fuerza organizada de la clase obrera dominante y se circunscribe a un territorio y a una población determinada, con el fin de conservar su dominación de clase, para la opresión de la burguesía, hasta su completo aniquilamiento cosa realizable únicamente cuando el proletariado pone en práctica el poder político, conquistado a la burguesía. Estarán de acuerdo con no encontrar en el Derecho constitucional ruso — si se hallan fue-

ra de Rusia — garantías de libertades individuales, ni preceptos que garanticen la igualdad ante la ley, la seguridad personal, la inviolabilidad de domicilio, la libertad de asociación e imprenta y la formación de partidos políticos. Si se les hablara del sentido jurídico, contestarían: "el Derecho ruso presenta un aspecto muy peculiar, correspondiente a las ideas socialistas, y aunque la igualdad de los ciudadanos no está reconocida por la ley, tampoco lo estaba en la Rusia zarista, sin que por ello nadie pusiera en duda la legitimidad del Estado absolutista ruso." No pensarían que la base legítima del régimen soviético se sustenta en la revolución, y que por tanto es moral. En Italia, los pragmáticos ya tendrían que modificar el lenguaje, para expresarse de esta absurda forma: "El concepto de Estado Nacional, conviene a una condición concreta de la vida social, conveniente al capitalismo."

Adaptables a todo, son en el fondo peligrosos, ya que derivan siempre hacia lo que estiman que triunfará, yendo en un momento dado hacia dicho lugar, realizando con ello la mayor de las traiciones.

Por eso hay que atacar al adaptable, hasta conseguir su desaparición.

M. T.

nos vencerán, sino al contrario, triunfaremos, y si no, no encontrarán más que nuestras cenizas, y la Historia se habrá repetido, como hace dos siglos,

pero la profecía de nuestra unión se habrá cumplido con nuestro lazo de la muerte.

C. ORTEGA

TEMAS MILITARES

Misiones

Respecto a misiones, formación y distancia al primer escalón, tendrá en cuenta cuanto se preceptúa para la mejor realización.

La situación con relación al escalón de fuego será la que determine el capitán y el mejor aprovechamiento de los accidentes del terreno; cuando ésta no le haya sido señalada, la adoptará el jefe de la sección por sí, teniendo en cuenta el terreno y que su misión principal es cubrir el flanco más débil de la compañía.

Refuerzos

Reforzará, cuando lo disponga su capitán, a la sección o secciones de primer escalón, en la forma que le ordene; ésta será una de las que previenen las reglas.

Intervendrá por el fuego, desde su mismo asentamiento y previa orden del capitán, en apoyo de la progresión de las secciones del primer escalón, siempre que sea factible por existir un intervalo suficientemente grande entre éstas, y no se embeberá en el primer escalón sin orden expresa de su capitán.

Combate de la Compañía

Las compañías de fusiles son las unidades que llevan el peso del combate del batallón.

No se concibe otro combate de la compañía de fusiles que aquel que tenga por objeto el llevar a cabo el combate del batallón en combinación con los demás elementos de éste; por

lo cual la misión que se asigne a una compañía de fusiles ha de hallarse íntimamente ligada al desarrollo de la maniobra concebida por el jefe del batallón. De lo expuesto se deduce que rara vez combatirá aislada una compañía de fusiles.

Misión del capitán

El capitán tiene, aparte de las obligaciones que se señalan para todo jefe de unidad, los cometidos siguientes:

a) Conducir su compañía en progresión flexible y rápida, y con las menores pérdidas, en la dirección que le hubiese asignado el jefe de su batallón y en cumplimiento de la misión que le hubiera señalado.

b) Apoyar el movimiento, siempre que sea preciso, con el fuego de sus armas, dando a éste la intensidad necesaria para hacer posible aquél.

c) Aprovechar rápidamente el apoyo de fuego que proporcionen las ametralladoras, máquinas de acompañamiento, artillería, carros, etc., y demás elementos de fuego de que disponga el batallón y demás unidades superiores, así como también cuantas ocasiones para avanzar se presenten durante el combate, dentro de las órdenes y modo de pensar del jefe de su batallón.

d) Combinar el movimiento de sus secciones en forma tal que se proporcionen el máximo apoyo moral y material para ir reduciendo las resistencias locales que vaya encontrando durante su progresión, asegurando así el cumplimiento de su misión.

PANORAMA INTERNACIONAL

Alemania, en el furor de su orgullo, prepara fuerzas para atacar a Europa central. Checoslovaquia se prepara y no descuida su defensa. Francia permanece en una expectación nerviosa e Inglaterra observa fríamente los acontecimientos. Alemania no ha modificado su forma de ser. Se manifiesta como en los preliminares de la guerra europea, cuando aseguraba que dominaría al mundo, y colocaba por encima de todas las razas la suya.

Tan descabellado parece el plan que prepara, que hasta Italia misma ha tenido que aconsejarle prudencia. No en vano se ha producido la rendición diplomática del Japón ante la actitud serena de la U. R. S. S. Italia ve en la actitud de Alemania el desarrollo de un conflicto que puede ser fatal para el fascismo. Pero Alemania está ciega de furor y ansias invasoras. Engreída con la potencialidad de su Ejército, sólo ve ante sí triunfos y tierras inmensas que conquistar. Hitler está poseído de una megalomanía recalcitrante, que ha de costarle cara a Alemania. Italia, más previsora, comprende que emprender una aventura, además de la ya emprendida en España, es arriesgar demasiado, y por ello aconseja prudencia. Sin embargo no conseguirá que se tenga. En la mentalidad burda del dictador alemán, el plan de ataque está fraguado, y lo más seguro es que no vacile para llevarlo a la práctica.

T.

Noticias de última hora

París.—Se ha comprobado que numerosos barcos vascos de los que fueron requisados por los rebeldes al principio de la guerra, han sido entregados a Italia y a Alemania en pago del material de guerra y de otros servicios militares de ambos países.

Estos barcos, en número de 30, navegan actualmente, bajo otros nombres, con pabellón alemán e italiano. El *Euzko Teya*, periódico vasco que se publica en París, inserta la lista de dichos barcos.

Berlín.—A la una y cuarto de la tarde llegó a Berlín el jefe del Estado Mayor de la Aeronáutica francesa, general Guillemín.

Londres. — Comunican de Hankeu que las fuerzas chinas han reconquistado ayer la ciudad de Shawo y la de Hang Chu Ku, al sur de Kiu Kiang. Los japoneses se retiran hacia el norte, abandonando grandes cantidades de armamento y abastos.

París.—El resonante triunfo alcanzado por la aviación republicana es destacado con grandes titulares en los periódicos de la tarde. Se tributan calurosos elogios al heroísmo de los pilotos gubernamentales y a su destreza, que les ha permitido derribar veintiún aparatos enemigos, sin haber sufrido más que una baja. El público se aglomeró ante las pizarras de los diarios celebrando con entusiasmas comentarios el valor de las alas del Ejército republicano.

Comentando los comentarios

En torno a los trece puntos del Gobierno de Unión Nacional, ha escrito el camarada Torres unas decenas de cuartillas comentando el noble contenido de la ya famosa declaración ministerial.

Como compañero y amigo, creo que tengo el deber de comentar este comentario, aunque sólo sea a través de lo dicho por el comentarista. Me mueve a ello, aparte de razones personales, el reconocimiento de la clara visión—personalísima—de los actuales y futuros problemas españoles.

Comparto su opinión, de la que cambiamos impresiones antes de empezar a escribir el folleto.

El comandante Pellissó, buen jefe y mejor amigo, animó primero y después nos dedicó este folleto con unas sinceras y escuetas palabras... "defendiendo el terreno a nosotros confiado". Que en todos los terrenos se combate: El fusilero, con el fusil; el escritor, con la pluma; el diplomático, con el arma del convencimiento.

Después de lo dicho por el comentarista, poco puedo yo añadir que no sea ensalzar su trabajo, que no es otra cosa que una interpretación exacta, a mi entender, del guión del Gobierno.

* * *

Los andaluces te agradecemos, amigo Torres, las líneas que nos dedicas en el punto quinto, al hablar de las peculiaridades regionales. Es cierto que el andaluz, con majestuosa seriedad e ironía, sabe llorar y cantar a un tiempo. Seguramente, por ser tú tam-

bién de Andalucía, has sabido interpretar en pocas líneas la tragedia de los campesinos de la hermosa región andaluza. Dicen que son perezosos, pero no es verdad. El campesino andaluz, estaba cansado de esperar y esperar que alguien comprendiera que el mayor tesoro de un trabajador andaluz es su individualismo y su falta de ambición. Por estas dos cosas ha estado siempre sacrificado y sin que su protesta tomase forma. Al andaluz le ha bastado muy poco para vivir. Come con "pescaílo" frito o un gazpacho para "ir tirando", mientras llega el trabajo revestido de estímulo personal y carente de explotación inicua.

Los dibujos que ilustran el folleto de la Brigada están logrados con verdadero acierto. Cada uno de ellos, alusivo a cada uno de los puntos, interpreta magistralmente la idea plasmada por el Gobierno en su declaración. El dibujante, camarada Luis, cabo de nuestra Unidad, ha sabido recoger con su pluma el espíritu del Gabinete Negrín.

Termino estas líneas dirigiéndome a los amigos y camaradas de todas las tendencias políticas, e invitándoles a que sacrifiquen una pequeña parte de su programa si esto fuera necesario para salvar la República, que por ello el Gobierno se impone y sabe imponer al pueblo sacrificios mayores que los de índole política.

J. COBO

Imprenta de la 38 Brigada.